



El domador del dragón



Pedro, era un campesino que vivía cerca del Castillo El Almendo. Su pequeña finca tenía un dragón en el que Pedro se tumbaba a la sombra para descansar, sobre las cinco de la tarde, cuando terminaba la faena.

Pasaba un rato tocando su trompeta dorada y brillante, haciendo una música maravillosa que podía calmar a cualquier fiera.

A los reyes del Castillo El Almendo, les encantaba que llegara la hora de las cinco, porque tenían un pequeño dragón muy travieso y torpón que no paraba quieto durante la mañana y les tenía todo el castillo patas arriba. Cuando Pedro tocaba la trompeta, sin saberlo, estaba haciéndoles un gran favor a los reyes porque durante esas dos horas de música maravillosa, el dragón travieso y torpón dormía plácidamente.

Un buen día, Pedro enfermó. Tenía mucha fiebre y una gripe horrorosa. Estuvo sin tocar la trompeta varios días, el pobre Pedro no tenía fuerzas para salir de la cama.

Los reyes Tristán y Triana estaban muy estresados porque el dragón les estaba dando mucho trabajo ya que no dormía porque no escuchaba la maravillosa trompeta de Pedro.

Una mañana, los reyes Tristán y Triana se tomaron la libertad de bajar del castillo El Almendo para ver si encontraba a ese trompetista desconocido que tanta falta les hacía a diario.

Cuando llegaron a la pequeña finca, golpearon en la puerta y salió Pedro con una gran manta de saco cara triste y tiritando del frío.

Los reyes le pidieron por favor que siguiera tocando la trompeta porque el dragón les tenía todo roto y ya no sabían qué hacer con él.

Como vieron a Pedro tan malito, decidieron cuidarlo, hacerle caldos calentitos y le aviaron al doctor del Castillo El Almendo para que le recetara un tratamiento que lo curara rápido.



El domador del dragón



Tristán y Triana, hicieron un trato con Pedro. Le pidieron que tocara la trompeta por la mañana, a medio día, por la tarde y por la noche. Necesitaban tener al dragón controlado porque iba a acabar con el castillo. Pedro, no podía permitirse ese lujo de no trabajar en su pequeña finca. Tenía que cosechar para poder comer. Entonces, los reyes Tristán y Triana, le ofrecieron que todos los días bajarían del Castillo El Almendo, dos campesinos que lo ayudarían a cosechar para que él tocara la trompeta. A Pedro, le gustó mucho la idea y cuando se recuperó de su gripe cumplió con el deseo de los reyes del Castillo El Almendo.

Preguntas:

¿Quién era Pedro?

A) Pedro era un perro rabioso.

B) Pedro era un trompetista.

C) Pedro era un campesino al que le gustaba tocar la trompeta.

¿Dónde tocaba Pedro la trompeta?

A) A la sombra de su drago.

B) Debajo de un girasol.

C) En el Castillo El Almendo.



El domador del dragón



¿A qué hora tacaba Pedro la trompeta?

A) A las tres de la tarde.

C) A las cinco de la tarde.

B) A las cuatro de la tarde.

¿Cómo se llamaba el castillo?

A) El Almendro.

C) El trébol.

B) El Drago.

¿Cómo se llamaban los reyes del castillo?

A) Petra y Pedro.

C) Andrés y Andrea.

B) Tristán y Triana.

¿De qué color era la trompeta de Pedro?

A) Plateada y negra.

C) Dorada y brillante.

B) Amarilla y bronce.